

El Perú en el contexto internacional: ¿cómo hacernos más competitivos?*

Indudablemente los hechos ocurridos el 11 de setiembre y las consecuencias de los mismos, han tenido influencias no sólo en el ámbito jurídico sino también en el económico. El Perú no ha sido ajeno a ello. En las siguientes líneas, a partir del enfoque del Derecho y la Economía, se analizará la situación internacional actual y cómo afecta ésta a economías como la nuestra, para luego revisar los elementos que nos haría más competitivos en el ámbito internacional, de manera tal que pueda permitirnos recibir los beneficios de la globalización.

¿Cuál es el marco jurídico de la actuación de los EEUU?

E. Salmón: Podría empezar diciendo que los atentados del 11 de setiembre vienen a constituir un desafío al Derecho Internacional, que históricamente basa su existencia de ciertas entidades llamadas Estados.

Pienso que el Derecho Internacional estaba previsto para actuar con unas entidades que son Estados, con una clase de conflictos que eran interestatales tradicionales o quizás, en el mejor de los casos, de conflictos armados no internacionales con la idea clásica de las guerrillas enfrentándose al Estado, pero en cualquiera de estas situaciones siempre el objetivo, el enemigo, el que se defendía eran sujetos claramente identificados.

Yo creo que con los atentados del 11 de setiembre, lo que se traduce desde la perspectiva jurídica es una llamada de atención, es un volver a mirar toda esa estructura, porque en este momento lo que hay es una suerte de conflicto con entidades

no claramente determinadas donde la amenaza es permanente y generalizada y no se identifica claramente el dónde ó a quién se debe atacar. Los ataques de los Estados Unidos hacia Afganistán responden, desde el punto de vista jurídico, quizás a la legítima defensa dentro del marco de la organización de las Naciones Unidas, pero los límites y hacia dónde se va a llegar en este tema de legítima defensa creo que resulta tan nebuloso como los actores mismos de esta violencia.

¿ Cuáles serían los efectos económicos y políticos después de los atentados del 11 de setiembre ?

F. Du Bois: El efecto económico más inmediato, es que se ha profundizado lo que ya era una clara desaceleración en el crecimiento de la economía mundial. Estados Unidos es la locomotora de la economía mundial, durante la década del 90 creció, para sorpresa de muchos, por varios años más de lo que muchos predecían que iba poder crecer, a

La elaboración y dirección de la presente mesa redonda estuvo a cargo de Pablo Huerta Canales, conto con la colaboración de Omar Gonzales Arica. Agradecemos la participación del padre Juan Julio Wicht, del Economista Fritz Du Bois, así como de la Dra. Elizabeth Salmón y el Dr. Luis Carlo Rodrigo P, quienes gentilmente accedieron a nuestra invitación.

tazas bastante altas ganando productividad permanentemente.

Hay un elemento muy importante hoy en las economías modernas que son las expectativas, la confianza del consumidor, del inversionista, y la economía norteamericana pese a que ya venía dando muestras de cansancio, se venía sosteniendo principalmente porque todavía había mucha confianza del consumidor; precisamente lo que sucedió el 11 de setiembre fue como una ducha de agua fría, si antes existían dudas de que se iba a desacelerar la economía mundial, ahora no hay ninguna. El próximo año estaremos viendo un crecimiento de la economía norteamericana que no pasa del 1%, en términos estadísticos es un rebrote estadístico, y el efecto que esto tiene en el mundo es que desacelera la expectativa de todos, como ya señalé al principio. Estados Unidos es una locomotora en la economía mundial, si ellos no crecen es casi imposible que el resto del mundo lo haga a tasas adecuadas. Para el Perú específicamente, eso le pone un tope a sus expectativas de precios de materias primas, de crecimiento de ventas de esas materias primas y, eventualmente, ya empieza a poner en duda el flujo de capitales hacia la región latinoamericana, por una combinación de factores, evidentemente si no hay utilidades en las casas matrices, en el mundo desarrollado, difícil pensar que vayan a haber inversiones adicionales en la región. Por otro lado, nuestra principal captación de inversión ha sido y va a seguir siendo sectores como la minería, que al estar deprimidos por la recesión mundial hoy en día están suspendiendo sus proyectos, nuevos proyectos tipo Antamina al momento están con un gran signo de interrogación en los próximos años, esto evidentemente va a afectar el flujo de inversiones hacia el Perú. Sin embargo, la otra cara del tema planteado, es que ha tenido creo yo un efecto que sí puede ser positivo, hoy día el producto más barato es el dinero, en términos reales la tasa de interés mundial es negativa, a 2% de libor, una tasa promedio de inflación del mundo desarrollado por encima del 2% o 2.5%, es en realidad una tasa negativa, no habido eso en el mundo en los últimos 30 o 40 años, quien sabe en países pequeños con una economía pequeña como el Perú, sí se podría utilizar el abaratamiento del costo del dinero para poder, de alguna manera, compensar la falta de flujo de capitales, es decir, hoy en día retornos más bajos

pueden ser aceptables en determinadas circunstancias, entonces un país puede, aparte de los beneficios fiscales de un menor pago de deuda, que no son tan significativos pero que son ciertamente importantes, tener algún mínimo beneficio de todo esto, el costo del dinero más bajo puede abrir la puerta a nuevos esquemas para traer capital, si es que somos imaginativos.

J. J. Wicht: El 11 de setiembre fue terrible como conflicto agresivo, que recién empieza y que no sabemos cómo va a terminar. En New York están traumatizados, hay gran inseguridad en las calles, y por tanto, todos saben que las medidas preventivas no son suficientes, se sienten amenazados, cosa nueva para un norteamericano. Es un desafío nuevo para el Derecho Internacional, un tipo de conflicto donde los enemigos no están claramente identificados y menos con estructuras nacionales, ejércitos uniformados, todas aquellas características que hemos conocido en dos guerras mundiales.

La situación económica en el mundo, por primera vez después de 40 años, muestra una desaceleración a escala mundial, porque antes, en décadas pasadas Estados Unidos tenía momentos buenos, Europa no tanto, a veces Estados Unidos tenía sus pequeños baches y en cambio Europa empujaba o lo hacía Japón, pero ahora la desaceleración no es por países o por bloques sino mundial, después de la crisis de los años treinta no se volvió a ver cosa parecida. Es verdad que ha bajado el precio del dinero a niveles increíbles, ojalá baje también en el Perú porque todavía tenemos una tasa de interés muy alta. En el último CADE no pude contenerme de felicitar al ministro Kuczynski, que creo sinceramente está haciendo una labor muy buena en medio de las dificultades internas y externas, él dijo con gran énfasis que nuestra tasa de inflación, se refería al nivel general de precios, era la más baja en 40 años. Pero creo que nuestra tasa de interés real es la más alta en 40 años también. Bien, creo sin embargo que hay algo de más fondo, tratemos de imaginar que no hubiera habido 11 de setiembre, que no existiera un señor Bin Laden, que no existiera esa barbaridad que se hizo en las torres gemelas o el pentágono, creo que estaríamos en serios problemas a pesar de que no hubiera habido esa agresión terrorista tan criminal, porque hay problemas de más fondo, que quizás no nos damos del todo cuenta pero que están allí, que

están avanzando y que van minando la situación mundial en lo económico, en lo político, en lo jurídico, etc. Creo que el avance que ha habido en la tecnología, en la información, en las comunicaciones, en todo lo que es el nuevo avance moderno, está planteando serios problemas al desarrollo humano en el mundo, porque estos avances se aplican y tienen efecto de manera muy distinta según diversos países y sobre todo dentro de cada país. En cada país en general hay un pequeño grupo que está perfectamente unido a este nuevo tipo de producción, de consumo y de vida. Pero hay otros que no tienen acceso a estas nuevas tecnologías y formas de producir, como de consumir y avanzar en lo económico. Por otro lado, existen cuestiones que ya rozan con lo filosófico, el sentido de la vida, la cultura, la mentalidad, que no debe verse como una cuestión teórica o académica, creo que la conducta del ser humano, de un niño o de un anciano, de un hombre o de una mujer, muestran cosas de fondo que son reales y que se notan en el comportamiento, tenemos que revisar muchas cosas que dábamos por supuestas.

L. C. Rodrigo P: Coincido plenamente en que no sólo es lo que genera el 11 de setiembre, sino que hay algo más profundo, que viene de atrás y que ya iba demostrando una situación de desaceleración económica, de problemas sociales en muy distintos lugares del mundo. De alguna manera, lo que yo veo con mayor preocupación, es que nos agarra como país, en un momento especialmente delicado: por ejemplo, lo que el Perú vivió y lideró en la década del noventa, esa liberalización económica que generó un crecimiento y que de alguna manera ha sido seguido por otros países, con lo que tomamos una cierta preeminencia regional interesante, ahora me parece que no se produce, sino que por el contrario, nos encuentra en una situación, en la que debido justamente a las vivencias de los últimos años de la década del noventa, se ha tornado muy complicada, ahora lo que surge de nuestra sociedad es una necesidad de ser escuchados, de tener más espacio para la protesta, para llamar la atención sobre temas como el empleo, como las lamentables consecuencias que ha generado una mala aplicación de un modelo económico, por una distorsión tremenda de lo que podría ser entendido como una política liberal o de economía de mercado, que pienso

se llevó bastante bien en la primera parte de los noventa. En consecuencia, eso genera que estemos en una situación que nos enfrenta a lo que esta economía mundial nos propone, que con los escasos recursos que van a haber disponibles para países menos desarrollados, o que están en una situación de emergencia, hace que nuestra competitividad y la necesidad de luchar por esos capitales se agrave más, porque los capitales que se puedan destinar por las empresas o por los distintos inversionistas a países como el nuestro van a ser aún más reducidos. El Perú tiene todavía que competir con otros lugares para atraer esa inversión, y esa inversión con el clima que de alguna manera se vive hoy, creo que va a ser difícilmente atraída, en áreas que tradicionalmente han sido el motor de la economía del país como la minería, últimamente la energía, las telecomunicaciones, y los hidrocarburos que todos esperábamos que pudieran haber sido un intento de poder atraer más capitales. Me parece que esta situación política y social, que ciertamente es entendible y justificable, en muchos aspectos va en contra de lo que se necesitaría para atraer esa inversión ya de por sí escasa, esto sin duda va a hacer que nuestra situación sea más difícil de lo que puede ser en otros lugares, esta desaceleración, este enfriamiento de la economía mundial nos va afectar a todos pero a nosotros aún más por las situaciones señaladas. Nuestro panorama se presenta hasta cierto punto muy oscuro en el futuro inmediato, si bien hay algunos aspectos positivos que nos señalaba Fritz, creo que vamos a tener que hacer un esfuerzo muy grande para que esta situación particular de nuestro país, que obviamente es reflejo de realidades que hay que también analizar y saber enfrentar, no impidan que esos escasos capitales y esa difícil atracción de la inversión desaparezca por completo.

E. Salmón: Quiero tomar el tema de la ética, anteriormente planteado, en todo este juego, hace unos días Hosni Mubarak había dicho "que bien que los norteamericanos ahora sientan miedo, que sepan qué es luchar contra el terrorismo, porque cuando nosotros hacíamos lo que ellos hacen ahora nos mandaban a Human Rights Watch", entonces creo que aquí también hay una consecuencia del 11 de setiembre que quizá nos hace pensar en revisar muchas cosas que dábamos por supuestas. Hoy en

día en Estados Unidos esa sensación de amenaza total está haciendo que la opinión pública, e incluso los que dan las normas, los que están gobernando tenga una posición distinta a la que al menos en teoría proclamaban hasta hace algún tiempo con respecto al respeto de los derechos humanos. Hace unos días el Presidente Bush ha dado una orden ejecutiva, un decreto supremo o equivalente, por la cual se autoriza que tribunales militares puedan juzgar a residentes extranjeros en los Estados Unidos, estos residentes extranjeros no tendrán derecho a apelar ante un tribunal civil, no tienen necesariamente abogados defensores, pueden ser juzgados en alta mar. En la televisión norteamericana se ha discutido incluso si se podría recurrir a la tortura para obtener cierta información. Asimismo, ciertamente la libertad de tránsito esta siendo totalmente vulnerada. Entonces, es como un volver cincuenta años atrás, volver a discutir cosas, que al menos en el entender jurídico y ético de la comprensión de las relaciones humanas, estaban ya supuestas. Hay ciertos derechos fundamentales que no pueden ser atacados, las sociedades tienen derecho a defenderse de las amenazas terroristas, y en general de cualquier tipo de amenaza, pero en esa lucha, en esa reacción tienen que respetar un justo equilibrio con el respeto de los Derechos Humanos. Tal como decía la Corte Europea de los Derechos Humanos, "toda sociedad tiene derecho a defenderse pero tiene que respetar el justo equilibrio con el respeto de los derechos de las personas". No debe por ello dejar de llamarnos la atención que en estos últimos días se escuche, por ejemplo, lo que se dijo ayer en un informe de American University, que hay al alrededor de 2000 personas extranjeras, casi todas de origen árabe detenidas en Estados Unidos, y cuyo familiares no han sido informados de su lugar de detención, ni pueden interponer recursos, y la opinión pública norteamericana tan sensible frente a violaciones de derechos humanos de otros estados, con su silencio está legitimando un poco todo ese acontecer. Por otro lado, creo que el efecto quizá "exitoso" de la masacre del 11 de setiembre, es que ha venido a cuestionar muchas cosas fundamentales de la sociedad liberal, de la sociedad de nuestro tiempo que constituyen precisamente el

respeto de los Derechos Humanos.

¿Estos efectos posteriores que han tenido los atentados son cuestionamientos a la globalización?

J. J. Wicht: Yo diría que son un serio cuestionamiento a la globalización tal como se está dando, pero no necesariamente a la globalización como puede y debería darse. En primer lugar, me parece que la globalización es un hecho, no es una opción, se nos impone, entonces no es cuestión de decir como escuche a un congresista recién elegido "bueno pero entonces nos globalizamos o no nos globalizamos", yo le dije que lamentaba decírselo pero la globalización es un hecho, y va unida a un conjunto de cambios de ideas, de cultura y de valores que evolucionan; basta que seamos un poco mayores, sin ser demasiado ancianos, para comparar lo que hemos vivido en nuestra juventud con lo que se está viviendo en el Perú y en el mundo, y me refiero sólo a 30 años atrás, cosas que eran impensables hasta esos momentos se dan ahora como hechos, y no se deja de reconocer los aspectos positivos que pueda tener, pero también hay aspectos negativos que algunos no reconocen. Entonces, decir que esto hay que aceptarlo porque es la globalización, no me parece correcto. La globalización se nos impone pero hay formas de responder a este fenómeno universal, que ojalá sepamos prever y encausar de la manera más eficiente y equitativa. Estados Unidos, que era el modelo de la defensa de los Derechos Humanos y los procedimientos, en su jurisprudencia está introduciendo cosas que nosotros y otros países hicimos y por las cuales nos criticaron tanto en su momento, eso es lamentable, es una lástima, por lo que considero que todo esto nos plantea nuevos desafíos. Los norteamericanos sienten que son objeto de una injusticia imprevista, agresiva y criminal, esto da pie, y todo el mundo lo reconoce creo, a nuevas injusticias, como por ejemplo que encarcelen a alguien por ser árabe, que no avisen a su familia, que no le den un juicio justo, eso realmente es preocupante, cuando además lo organiza las sociedades y el Estado como autoridad de la sociedad.

La globalización pone cerca al país más poderoso del mundo, más avanzado, más rico, con uno de los países, si es que no lo es, más pobres de la tierra, esto realmente parece una novela ciencia ficción. Los afganos no saben de que se trata y están siendo bombardeados, ellos no vieron la masacre de New York porque no tienen televisión, está prohibida, o son tan pobres que no pueden tener ni electricidad, y sin embargo los esta bombardeando y están muriendo niños, jóvenes y ancianos. Sus autoridades apoyan o apoyaban al terrorismo tal vez, por cuestiones culturales, ideológicas y religiosas, que son lamentables pero existen, entonces nos preguntamos ¿justifica eso este tipo de enfrentamiento?, ¿va a resolverlo?, ¿va a dar algún resultado positivo?, sinceramente no lo sabemos, lo que sí sabemos es que todos estamos involucrados en esto, estamos globalizados.

Fritz DuBois: También coincido en que no es sólo a raíz del once de setiembre, sino en los últimos dos años en donde ya se notaban continuos cuestionamientos al tema de globalización, que es claramente un temor a lo irreversible. Yo soy casi un fanático de la globalización, porque creo que las decisiones supranacionales nos protegen de nuestro propios errores y de nuestro propios gobiernos. Yo no creo en el concepto del buen gobierno, creo en el concepto del gobierno sobre el cual sobrevivimos, es difícil hallar uno bueno. La ventaja de la globalización es que hace irreversible temas que uno considera deberían ser de beneficio colectivo, la transparencia en la función pública, la transparencia que trae un mercado el día que opera adecuadamente, beneficios como por ejemplo el costo del dinero, si uno está plenamente integrado no deben haber justificación para que en el Perú el costo del dinero sea tan alto cuando en el mundo no lo es. La globalización debería tender a los beneficios globales para beneficio de la colectividad y hacer eso irreversible, esto evidentemente va en contra de intereses grupos que tratan de evitarlo, lo del once de setiembre no es nuevo, basta recordar las reuniones del Fondo Monetario Internacional o las reuniones de la OMC, para notar que existe una coalición de lo más extraña, que va desde agricultores franceses queriendo mantener su nivel de subsidios, hasta los anarquistas británicos tratando de quemar cualquier Mc. Donald que encuentren

en el camino, es decir, había allí una coalición de lo más extraña en contra de la globalización, porque cada uno tenía su propio interés que trataba de mantener. Creo que la globalización tiene la ventaja para los países que nos protege de nosotros mismos, y lo estamos viendo ahora en el tema laboral, se va a entrar a un periodo fuerte de conflictos en el país por el deseo de unos cuantos de proteger sus gremios, y ni siquiera estamos hablando de temas ideológicos sino básicamente de la conveniencia personal de proteger al gremio de la construcción civil o al gremio de los estibadores, son cosas extremadamente puntuales, que van totalmente en contra de la globalización, si bien es cierto que no va a ser posible que estas demandas puedan ser sostenibles en el tiempo, sí nos pueden causar un gran perjuicio en el corto plazo.

Creo que los beneficios de la globalización los obtendremos cuanto más rápido nos integremos al mundo, yo soy un convencido de la dolarización y de las fronteras abiertas, mientras más rápido nos integremos al mundo más rápidamente avanzaremos en bienestar y haremos más irreversible esto. También estoy convencido, aunque suene un poco feo, que las fronteras realmente son una gran limitación al ser humano, la globalización es eso, Bin Laden no es otra cosa que una persona que sueña con un mundo musulmán de la edad media, no está dispuesto a aceptar que hoy las fronteras son poco relevantes y que va a tener que haber integración mundial, que en su momento el mundo árabe requerirá de los Estados Unidos y a su vez estos del mundo árabe, al final Bin Laden es uno de estos pequeños grupos de interés tratando de evitar la globalización. Por otra parte, coincido con Juan Julio en que si la globalización no se hace adecuadamente, va a causar una reacción en contra que te llevará más atrás de donde partiste. Por eso las cosas deben hacerse bien, nosotros vivimos en un país de las "medias tintas", las cosas a medias usualmente tienden a ser más perjudiciales que la enfermedad que se trata de solucionar, y aquí lamentablemente se ha hecho una globalización con una apertura a medias, que tiene parte de los perjuicios y pocos los beneficios. Si no hacemos las cosas bien, con profundidad, con convicción y con convencimiento no obtendremos los beneficios. Coincido que es un rechazo a la globalización lo que estamos viendo hoy en el mundo, al final, es un poco

como la guerra religiosa de la edad media, si gana la parte oscura en contra de la luz puede ser un periodo bien negro para el mundo. Ojalá que esto no nos lleve a revertirnos en términos locales y nos aislemos del mundo como una solución a no tratar de ver nuestros propios problemas, y ciertamente hay muchos que están buscando aislarnos en estos momentos en el Perú.

L. C. Rodrigo P. Yo también soy un convencido de la globalización, creo también que en general tiene que brindar muchos más mayores efectos positivos que los negativos que pueda tener, pero creo que justamente nuestra situación actual es la causa de que estemos recibiendo una bastante mayor dosis de los negativos y de repente no toda la dosis que debiéramos de los positivos, pienso que eso se debe a que nuestra situación es diferente a la de muchos otros países, y sí temo que va a ser muy difícil, en el corto y mediano plazo, superar esas falencias intrínsecas que tenemos, por ejemplo, permitir que estos pequeños grupos de intereses puedan dejarse oír, y que finalmente tengan un efecto bastante mayor que el de una cierta mayoría. que sí percibe que con el gran sacrificio que se ha hecho en muchos aspectos, esta globalización, esta apertura a una comunidad de mercado trae una serie de beneficios. Me da la impresión que nuevamente estamos en ese trance en el que el Perú va a perder un tren por encontrarse en contraposición de lo que debería y de lo que me da la impresión que muchos otros países en el mundo están tratando de lograr y buscar en sus sociedades, y eso nos va a crear estar en el vagón de cola y recibir mucho más efectos negativos que positivos de los que esta globalización podrá traernos. Jurídicamente sí creo que estamos muy lejos de un mundo sin fronteras, y justamente por eso países como el nuestro reciben muchas cosas negativas, no necesitamos de fronteras jurídicas, eso hace, por lo menos en mi caso, ver el futuro cercano con un poco de preocupación con respecto incluso a la globalización.

E. Salmón: Creo que la globalización es la afirmación tajante de que la autarquía no es posible, y la cara amable que le veo a la globalización es el tema de los Derechos Humanos. Fritz ha dicho una cosa muy importante, que “la globalización nos protege

de nosotros mismos”, y pensaba que en el tema concreto de los Derechos Humanos en el Perú de la dictadura, por ejemplo, todo el sistema interamericano jugó un rol fundamental en casos como Barrios Altos, Tribunal Constitucional, como Baruch Ivcher o Leonor La Rosa que no hubieran alcanzado una pequeña luz de justicia sino hubiera sido por el tema internacional en materia de Derechos Humanos. En este aspecto, si una cara amable puede tener la globalización son los Derechos Humanos, eso es lo positivo de donde se debe aferrarse y luchar para jalar otras consecuencias positivas. La lucha contra el terrorismo no puede justificar la violación grave, masiva y sistemática de los valores mínimos, no estamos hablando del derecho a la educación, derecho al trabajo, sino de lo mínimo y fundamental.

Hay propuestas, que más han venido del lado de los economistas que de los abogados, basados en el cuestionamiento de la globalización, que consisten en el trabajo en bloque por regiones, ¿qué opinan sobre el tema?.

J. J. Wicht: Coincido con Fritz en la importancia de abrir fronteras, romper esquemas rígidos de intereses locales o nacionales, que a veces tienen encima la bandera del patriotismo, que es algo demasiado fuerte como para jugarlo con otro tipo de intereses. Estoy totalmente a favor del mercado, con una condición: que sea libre mercado, y la definición de libre mercado es la que está aquí en cuestión. Libre mercado se suele definir en los libros de textos, a aquél en el cual no interviene el Estado, se abstiene en lo posible, permitiendo que la oferta y demanda funcionen por sí mismas. Esta economía de mercado así definida ha dado buenos resultados históricos en conjunto, hay que reconocerlo, para elevar la producción y el nivel de vida de la gente en general, pero no es el libre mercado al que yo me refiero. Libre mercado es aquél en el cual los agentes económicos son libres para tomar decisiones, sin interferencia de la autoridad, esta definición que el Estado no esté allí presente y menos controlando, regulando y subsidiando, en la realidad no funciona plenamente, sino limitadamente, no llega a ser libre, y aquí hay unas limitaciones inherentes al mercado, el mercado privado no provee

de bienes públicos a la sociedad por definición, porque el bien público no tiene precio, pero es necesario muchas veces, el que debe proveerlo es el Estado. Además, el mercado por su esencia misma no puede, ni fomentar las externalidades positivas ni frenar las externalidades negativas, que son realmente positivas en muchos casos, y seriamente negativas en otros porque las externalidades están fuera del mecanismo de los precios, no hay forma de que el mercado entre ahí, pero es real. Además, el mercado difícilmente corrige las tendencias monopolistas, que se dan, pero sobre todo cuando una economía arranca de condiciones iniciales muy heterogéneas, el mercado puede acentuar esas diferencias. Entonces, el libre mercado para mí es aquél en el cual en lo posible las personas, los sectores y las regiones tienen capacidad de esforzarse y competir con un mínimo de igualdad de oportunidades, si no existe un mínimo de igualdad de oportunidades, es teórico, es casi sarcástico decir que compitan. Hay un nuevo rol del Estado en una economía moderna y globalizada, que es procurar que haya igualdad de oportunidades para que la gente pueda esforzarse y competir, no hacerlo él, no frenar el mercado, al contrario, promoverlo de verdad. Analicemos, a manera de ejemplo, la educación en el Perú, hay países en África que sólo tienen una universidad y da pena esa única universidad existente, en el Perú hay más de 80 universidades y 55 haciendo cola para ser aprobadas, hay universidades como la Católica que se puede comparar a nivel internacional y seis o siete más, de las otras hay 20 difícilmente aceptables, y el resto dan vergüenza, sus títulos que dan a nombre de la nación valen tanto como una letra de CLAE, eso es una estafa, y esto sólo a nivel de educación superior, entonces decirle a un joven después de haber estudiado en estas universidades, si es que logró estudiar y si lo hizo si es que terminó, que compita, no es posible. Respecto al empleo, tengo que decir que no es cuestión de salarios, ni de estabilidad laboral, ese es el enfoque micro que es ciertamente importante, pero hay otro tema más de fondo acá y es que el empleo ha cambiado en el mundo cualitativamente. Durante todo el siglo XIX se debatió en Europa, y lo sufrió Carlos Marx, la cuestión laboral, la explotación de los trabajadores. En la actualidad ese tema ya pasó a la historia, las empresas que ahora prosperan no es porque exploten a sus trabajadores, sino por elementos completa-

mente distintos, sus trabajadores suelen ser bien remunerados, muy bien preparados, suelen ser pocos pero muy bien capacitados, y con un equipo de inversión y tecnología impresionante, que cada vez aumenta más. Hace unos días veíamos con atención las noticias que en los Estados Unidos había aumentado el desempleo y que las empresas estaban despidiendo a decenas de miles de trabajadores, no sólo las empresas de aviación sino otras serie de empresas y que ese mismo día la bolsa de New York subía, algunos se sorprendían, cómo si las empresas están desacelerándose y si están despidiendo a trabajadores, pagándose beneficios sociales por tanto dejando en la calle a la gente, con lo cual va a haber menos demanda porque hay recesión, las acciones en la bolsa suben, este fenómeno se explica porque eso significa que están bien gerenciadas, lo que quede de las empresas va a estar próspero y generará el alza en el valor de las acciones, esto a primera vista es chocante con lo que estábamos acostumbrados a ver en el pasado. Si la globalización nos libera de gobiernos locales y nacionales que pueden ser abusivos, yo noto la ausencia de una instancia a nivel mundial que ponga el mínimo de orden que debe haber en una sociedad civilizada y que no existe en un mundo globalizado: quiero decir que un fenómeno en Singapur, Moscú, Londres o en Buenos Aires afecta a los peruanos y recíprocamente, ¿quién puede tomar alguna medida de bien común, que ojalá sea razonable y sensata, para las especulaciones, desórdenes y desequilibrios a nivel mundial?, nos liberamos de los caciques locales, nos liberamos de los políticos muchas veces de mirada estrecha que podemos tener, pero estamos al descampado a nivel mundial, no solamente en lo jurídico sino también en lo económico. El mismo Soroz está alarmado de esto, él dice que con su laptop puede hacer tambalear la bolsa de Londres o la de Hong Kong, y eso a él mismo lo asusta, pero especula, pierde a veces muchos millones y gana también, pero él dice esto no está bien, tiene que haber algo ¿qué cosa? no lo sabemos. Actualmente el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial están muy cuestionados por su forma de intentar poner orden en la economía mundial, porque hace falta allí un nuevo tipo de estructura, por eso estamos ante un desafío que es ciertamente político, jurídico y económico también.

Fritz Du Bois : Coincido en que para que la globalización opere los mercados tiene que ser libres, y para que estos sean libres tiene que haber igualdad de condiciones entre regiones, países y personas, para eso evidentemente tiene que haber un nuevo rol del Estado, si se deja de producir bienes o servicios que no le competen, y se dedica a invertir los pocos fondos que tiene el tesoro público en servicios sociales o infraestructura, haría mucho bien, sin embargo, la realidad nos muestra que es una tendencia de los Estados a hacer cosas que no le competen, por lo que, en realidad la definición del rol del Estado es vital si se quiere empezar a crear mercados. En el tema del ingreso al mercado universitario antes mencionado, hay un serio problema en las dos partes, un problema de acceso, porque el control al acceso lo tiene el propio gremio que compete con los que están pidiendo el acceso, pero por otra parte el control de calidad no se realiza, por lo que no existe un mercado perfecto, entonces ocurren esos problemas señalados, que hay muchas universidades haciendo colas para entrar al mercado universitario, muchas veces el ingreso se logra por capacidad de lobby más que por mérito propio, resultado final: cuando ya recibiste la licencia, ésta es una licencia para imprimir dinero, cuando lo que debería haber es un mercado totalmente irrestricto de acceso a las universidades con un control de calidad que lo tienen que hacer entidades externas, en el cual todo aquél que pueda proveer educación bajo un cierto mínimo estándar debería proveerla, es decir, en un país con los déficit de educación que tiene el nuestro, no deberíamos negar el acceso a nadie que va a proveer la educación, pero acá el acceso más bien por interferencia del Estado, se convierte en la búsqueda de la licencia, así como antes era la licencia de importación aquí es la licencia educativa, porque teniendo la licencia ya no necesariamente hay el control de calidad. Esto es un ejemplo claro de la mala intervención del Estado, empeorando un mercado que debería ser totalmente libre y transparente.

J.J. Wicht: En las últimas décadas el Estado quitó su intervención en las universidades y el mismo Velazco encargó este tema a la Asamblea Nacional de Rectores o su equivalente, quienes debían hacer cambios allí. Al Ministerio de Educación no le pidas que se involucre en el tema, lo único que hace es

pelear un poquito el presupuesto de las universidades públicas, pero una vez que se le asigna eso, el Estado no quiere meterse más allí. Somos nosotros, las entidades universitarias, las que tenemos esta responsabilidad. Da pena que se engañe de esta manera a la juventud peruana, hay universidades por todas partes, es que es más fácil abrir una universidad que abrir un restaurante, por que éste último tiene que cumplir algunas normas de higiene, de salubridad, etc, abrir una universidad es definitivamente más fácil, ¿quien controla la calidad?

Con el terremoto del sur que hubo hace algunos meses, llegaron a las 48 horas ministros a preguntar qué deseaban, qué necesitan con urgencia, alimentos, medicinas o frazadas, sobre todo en Moquegua que fue una de las más golpeadas, y lo que les pidieron fue una Universidad, creo que tienen una pero querían otra, esto es patético, muchas cosas le podemos achacar al gobierno, aquí es más bien el haberse desentendido, y es el Consejo Nacional de Rectores, quién a través de una comisión evalúa y otorga una primera aprobación por 5 años.

Fritz Du Bois: Ahí lo que ha pasado es que el Estado se equivocó en su rol y lo que ha entregado al gremio es el control del mercado, en lugar de tener un rol moderno como es el de establecer los estándares que deben seguir las universidades y establecer quiénes son las entidades que deben controlar la calidad de las universidades, en Estados Unidos esto es así, allí existen entidades privadas que controlan este aspecto, ése, por ejemplo, es un rol moderno del Estado, que si bien es cierto no interviene en éste mercado de manera formal, al final dando una ley y entregándole a alguien la facultad de entrar está creando un “estadito”, en conclusión, lo que se tiene sobre el tema es legislación que impide libre acceso al mercado por deficiencia pública. La ANR para muchos como yo es Estado, no son realmente entidades que uno podría decir que son totalmente independientes, su vida depende de la llegada del Ministro de Educación en el tesoro público, al final es parte integral del Estado como tal. Ese es un ejemplo claro, si el Estado quiere generar un mercado limpio y transparente tiene que tener claridad de cómo se retira de interferir en el mercado, pero a su vez su

retiro lo hace de una manera coherente que impide justamente las distorsiones que están habiendo ahora, en estos momentos existen serias distorsiones y eso no puede continuar, tarde o temprano alguien va a tener que hacer algo, y yo mucho me temo que ese alguien va a ser el Ministerio de Educación, lo que va a ser peor todavía. Este ejemplo te grafica la necesidad de que el Estado peruano tiene que ser un Estado moderno, yo le llamo un Estado de segundo piso, no debe de hacer actividad directa si el ciudadano, la sociedad, el mercado o la empresa privada, dependiendo de la actividad, lo pueden hacer, el Estado no debería intervenir, su rol debe ser subsidiario total de no intervención. En el Perú es casi imposible hacer cualquier actividad profesional o empresarial sin tener diariamente contacto con un funcionario público, que tiene una capacidad discrecional o de decisión que afecta tu vida diaria, eso tarde o temprano no sólo es ineficiente sino es caldo de cultivo para la corrupción, entonces la modernización del Estado Peruano es casi inevitable, hay que hacerlo de todas maneras para generar un verdadero mercado, para generar una verdadera sociedad, para permitirnos desarrollarnos, y ahí viene tu pregunta ¿cómo nos integramos?, evidentemente con deficiencias como hay en el Estado Peruano es bien difícil porque estás partiendo de un punto demasiado atrasado en comparación a otros países. Tenemos que ir a una integración mundial pero tiene que ser en todos los ámbitos, se tiene que estar preparado en todos los sectores y evidentemente el rol del Estado es fundamental en este punto.

Se ha simplificado el tema de reforma del Estado a si despides o no un cuarto de millón de funcionarios públicos, y ese ha sido creo yo a drede de los que no han querido reforma, entonces al final hoy día tienes un Estado que es igualito al de los años setenta, no ha pasado nada en el Estado Peruano en 30 años, la revolución tecnológica no ha pasado todavía por él, hoy día todavía el ratio de funcionarios administrativos es el mismo que había en el año setenta cuando había una computadora, es decir, han logrado con el temor al del simplismo del tema de reforma del Estado, atrasarnos en el tema, y cuando se empieza a ver los problemas de sectores específicos te das cuenta del daño que puede causar un Estado que no tiene ni siquiera claridad de hacia dónde debe ir, yo creo que éste es

un tema vital para globalizarnos.

L. C. Rodrigo P.: Creo que los dos aspectos básicos son los que se han mencionado, coincido plenamente en que un elemento fundamental es que para que exista una economía de mercado verdaderamente eficiente o que funcione, se requiere que exista una igualdad de condiciones para que los agentes puedan tener las mismas oportunidades en el mercado y que efectivamente el rol del estado sea el de no intervención, de no crear dificultades y restricciones o limitaciones para el acceso al mercado, sino más bien controlar la calidad, supervisar que efectivamente el mercado esté funcionando adecuadamente, para eso debe de limitarse a lo que realmente es lo mínimo indispensable, o a aquello que realmente no puede proveer el mercado, pero creo que justamente dirigiéndome un poco más a situaciones prácticas, aquél sacrificio que se hizo en los primeros años de la década del noventa ha sido en vano, es decir, ese intento por modernizar el Estado, por reducir su tamaño, el tratar de limitar sus intervenciones y actividades a algo menor de lo que era en la década del ochentas o setentas, se ha revertido. Para mí la gran preocupación es que el camino que yo veo hacia adelante es una degradación aún mayor de esa situación. Yo sí creo que a nivel mundial la globalización ha permitido conseguir que las sociedades se den cuenta en forma muy directa y muy práctica que quizá la única manera de lograr que exista una mayor igualdad es que se generen los incentivos para lograr esa igualdad de condiciones, pero no que el Estado intervenga para lograrla, porque esto ha sido un fracaso absoluto durante muchísimos años y décadas. En el Perú lamentablemente estamos viendo que se está regresando a pensar y a sentir que eso filosóficamente no debe ser así, sino que el Estado debe volver a intervenir, a controlar y en el Congreso es evidente este enfoque, a nivel general creo que la población pese al esfuerzo que hizo está también de alguna manera siendo llevada a pensar y sentir que no es éste el camino que hay que seguir.

E. Salmón: En la era de los fundamentalismos, que parecían una cosa lejana en la historia pero que vuelve a nuestro tiempo, encontramos el fundamentalismo liberal, para el que el Estado no

hace nada, y deja que salvajemente las fuerzas se acomoden. Personalmente eso me asusta, por que creo que lo que se genera es caos y desorden. Pienso que en una marcada por la pobreza como nuestra sociedad, que el Estado no diga: “no voy a ser nada” es simplemente salvaje. En el plano internacional me da la sensación que hacer bloques, pequeños o grandes bloques, como la Unión Europea, es una forma de generar condiciones de igualdad. Es decir, que los Estados pequeños se pueden unir para generar condiciones de igualdad en el plano macro y en esa medida creo que el Perú tiene que de todas maneras tratar de encontrar algún “club”.

Para balancear un poco el tema hacia lo jurídico, cabría analizar tres elementos como son la institucionalidad, la democracia y el Estado de Derecho. Como introducción al tema ¿Qué rol desempeñan los derechos humanos como un elemento de legitimidad?

E.Salmón: Los Derechos Humanos han pasado a ser un factor de contención del poder, originalmente así surgidos, para convertirse también en un factor de legitimidad del poder. Hoy en día en un país no va a haber un golpe de Estado con botas, personas vestidos de verde, o de gris según sea el caso, sin que pase nada en la comunidad internacional, y creo que es consecuencia de la toma de conciencia de que parte central de los valores de nuestro tiempo es el respeto mínimo de los derechos de todos los seres humanos.

J. J. Wicht: Creo que debemos ser concientes de la importancia de los Derechos Humanos por un principio ético fundamental. Aterrizando en la realidad peruana y en el contexto internacional, algo a lo que le damos pocas veces la debida atención, es a nuestra situación humana, concretamente los cambios demográficos a lo largo de estas décadas y de las que se vienen, son cambios graduales pero que se acumulan, hay que ver cómo estaba el Perú y el mundo en 1950 y como están en el 2001 y como estará en el 2050. La humanidad tardó centenares de miles de años en llegar a una cifra total de población de 2500 millones de habitantes hace cincuenta años, y ahora, cincuenta años después, hemos añadido 3500 millones de habitantes más en

sólo 50 años, este aumento global de la humanidad en el Perú ha sido más fuerte, no hemos pasado de 100 a 200 sino de 100 a cerca de 300 o más, nuestra población en el Perú ha crecido más de 1950 a 2001 que el total del mundo en ese mismo periodo; esto es una cosa positiva, la vida y las personas, pero plantea desafíos impresionantes que hay que saber atender, no solamente son cambios cuantitativos, son cambios también cualitativos como la mentalidad de la gente, las expectativas, las posibilidades y los problemas. Y lo que me preocupa es que estamos en una encrucijada en el mundo, porque lo que se viene que está previsto, según Naciones Unidas, es que vamos añadir 3000 millones más en los próximos cincuenta años. El mayor aumento va ser en África, que a pesar del SIDA va a añadir 800 millones en los próximos veinticinco años, duplicando su población actual. Y el contraste con Europa es impresionante, en este momento Europa tiene aproximadamente la misma población, cerca de 800 millones de habitantes, para el año 2025 plantean tener 5 millones de habitantes menos, ¿mundo globalizado? globalizemos pues a Europa con Africa que también tiene seres humanos. Hace falta una reflexión sobre nuestra perspectivas, sobre nuestras mentalidades. En el Perú tenemos nuestros esquemas, nuestros mitos, por ejemplo, con respecto al futuro del Perú se sigue insistiendo en el mito de nuestros recursos naturales, pero los recursos naturales no son ni necesarios ni suficientes. Lo que hay que preguntarnos es ¿cómo están nuestro recursos humanos?, éste es el punto, si es casi obvio que las grandes fortunas se hicieron con los recursos humanos, las empresas y las personas se hacen con el saber. No hay que esperar todo del Estado, de cada diez peruanos nueve están con la mano extendida. Hay un origen histórico de esto muy profundo, y no tan agradable, la sociedad peruana ha sido siempre muy heterogénea, arrancamos de un pasado colonial, pero inclusive antes de los españoles habría que preguntarle a los wankas qué pensaban de los quechuas, después de la independencia el único canal que había de poder tener algo era a través del Estado, y aquí se junta el hambre con las ganas de comer, los peruanos somos expertos en pedir al Estado, y a los políticos eso les encanta, durante la campaña electoral prometen todos, después no cumplen pero no importa, ya vendrá una nueva campaña con nuevas exigencias. Hay una añoranza que tenemos todos de un nuevo rol

del Estado para tener una democracia efectiva. Si no hay una sociedad donde se respete los derechos de las personas sin discriminación de género o de raza, ¿de qué democracia se está hablando?, un Estado que realmente sea representativo y transparente, que tenga metido en el alma el principio de la subsidiaridad, que no se encargue de hacer todo, no sólo de producir, que lo produce mal, sino también del control y burocracia administrativa a nivel local y nacional. En la carta de navegación, que fue un buen esfuerzo y que se presentó a los candidatos y al Presidente Toledo recién elegido, se hablaba de la reforma del Estado, esto es fundamental para el Perú, esto es difícil de lograr, es difícil que el Estado se reforme él mismo, pero no nos desanimemos, creo que el Perú tiene posibilidades no porque tenga minerales, no porque tenga recursos en el subsuelo, sino por sus recursos humanos, que si corregimos ciertos mitos que todavía tenemos, más o menos extendidos, podemos conseguir bienestar social. El peruano ha demostrado tener espíritu de sacrificio y de empresa, es empeñoso, y lo estamos viendo en los tres conos que rodean Lima, lo que nos hace falta a todos, igual a la Confiep que a los microempresarios, es entender lo que es el mercado, jugar por la eficiencia, la competitividad, y no estar esperando del Estado con la mano extendida que nos apoye, que nos subsidie. Yo creo que esto es un buen primer paso para tener justicia, equidad y eficiencia con un desarrollo humano en este mundo globalizado.

F. Du Bois: No puede haber crecimiento económico sin derechos básicos. Muchos creíamos en el modelo chino de desarrollo económico, en el cual pueden haber libertades económicas sin que necesariamente existan libertades políticas, creo que si algo se ha logrado en este sistema, tarde o temprano empieza a ir para atrás. No puede lograrse un desarrollo económico si no se cumplen los derechos básicos del ciudadano que son: el derecho a la estabilidad jurídica y económica, esto último debe ser una obligación del gobierno y no un regalo, derecho a la transparencia, esto debe ser una obligación de la administración pública, esto te lleva al derecho a la predictibilidad, no hay nada más triste que levantarte en las mañanas y ser el único país del mundo donde abres el diario oficial temblando para ver si te han confiscado tus utilidades, te han

cambiado las reglas de juego, o te han creado un nuevo impuesto, la impredecibilidad en el manejo económico del Perú es algo que es casi único en la región, en eso estamos bien atrasados. El último derecho es el de igualdad de condiciones, que significa que lo único que debe hacer el Estado es asegurar que todo peruano debe tener acceso a la educación, salud, seguridad y justicia. El resto es irrelevante, que el Estado imponga aranceles, o que quiera jugar con política monetaria es simplemente justificación para más burócratas, en la práctica, cada vez que el Estado interviene en el mercado alguien asume esos costos, y ese alguien somos todos, El rol del Estado debe ser el de asegurarse de dar mejores condiciones a todos los peruanos. Cuando tengamos los derechos básicos del ciudadano garantizados recién se puede hablar de crecimiento asegurado de la economía.

L. Rodrigo P.: Pienso que institucionalidad, democracia y Derechos Humanos realmente son grandes conceptos, creo que lo que en el fondo se ha dicho es justamente definir esos conceptos, institucionalidad implica reforma del Estado, separación de poderes, estabilidad y predictibilidad en una serie de cosas. Creo que democracia significa llevar de la mano siempre la libertad económica con la libertad política, eso es lo único que va poder asegurar finalmente el real respeto a los Derechos Humanos. La globalización ayuda mucho a eso, mi impresión es que la globalización es una fuerza que tiende a reducir la posibilidad que se den dictaduras, igualmente tiende a incentivar a que se camine a una institucionalidad real, hacia un respeto a los derechos humanos y hacia una democracia, ése es el aspecto positivo de la globalización. Pero sí me da un poco de temor saber hasta qué punto en un mundo en el que todavía hay fronteras jurídicas e incluso concepciones éticas diferentes, podemos necesariamente imponernos unos a otros conceptos que no compartimos, entonces si bien por un lado estoy convencido que estos conceptos: de institucionalidad, democracia y Derechos Humanos son fundamentales para el desarrollo y la evolución adecuada de los países y del mundo, sí tengo la preocupación de cómo va a influir esta globalización en imponer a quienes no comparten esos mismos conceptos nuestro puntos de vista, y eso nos regresa un poco a lo que ocurre

en Estados Unidos que de alguna manera era la defensor de todos estos conceptos como son derechos humanos, democracia, división de poderes, etc. Desde su ejecutivo, su Corte Suprema o su Congreso, en cuanto ellos reciben un impacto empiezan actuar de manera tal que desconocen el fondo de todos estos conceptos, y creo que obviamente estar en manos de este tipo de organizaciones, países o fuerzas que de alguna manera gobiernan el mundo y son los que lideran la globalización puede ser peligroso, tiene que haber alguna forma de controlar eso y de reducir los

impactos negativos que necesariamente genera esto. Pero creo que son tres conceptos fundamentales para el desarrollo económico, de la persona y para la evolución adecuada de estos ámbitos.

E. Salmón: Creo que no ha terminado ninguna batalla y que parte del rol de la Sociedad Civil, profesores, estudiantes y profesionales de todo el mundo es seguir alertas. Creo que eso es lo fundamental para poder alcanzar las metas que nos estamos proponiendo. **D&S**